

Sección internacional

ASUNTOS GENERALES

Estados Unidos en la era terciaria

En los últimos años los servicios¹ han despertado un gran interés, motivado principalmente por las propuestas estadounidenses (en foros bilaterales y multilaterales) para liberar tanto el comercio como la

inversión extranjera directa en materia de servicios. La importancia del sector en la economía mundial es real: se ha experimentado un proceso de terciarización en varios aspectos. El papel de los servicios en el comercio, la inversión extranjera directa, el empleo y el producto es cada vez mayor, aunque en muchos países ya desde la primera mitad del siglo los servicios generaban más de la mitad del producto y del empleo.

La inversión extranjera directa (IED) es, tal vez, el rubro de la economía mundial donde el proceso de terciarización es más significativo. Existen indicios de que tal inversión se dirige cada vez más a las actividades productoras de servicios, en lugar de concentrarse en la manufactura, como tradicionalmente lo había hecho. El fenómeno parece estar ligado a la mayor importancia que han adquirido los servicios en

la producción y la distribución de bienes (tangibles e intangibles), lo que ha llevado a la formación de conglomerados internacionales integrados, así como al creciente papel de la IED en el suministro de servicios que no pueden transportarse a los mercados extranjeros. Por ejemplo, los directivos de la Northern Telecom, empresa canadiense productora de sistemas telefónicos, reconocen que sólo un quinto de su fuerza laboral produce bienes tangibles; el resto diseña, piensa, programa, vende y se

1. En esta nota los términos servicios, sector servicios y sector terciario se utilizan como sinónimos. La llamada actividad de servicios forma parte del sector terciario. Éste incluye, tomado en un sentido amplio, todas aquellas actividades no pertenecientes al sector primario (agricultura y minería y secundario (manufactura).

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., sino en los casos en que así se manifieste.

encarga de resolver los problemas internos de la empresa.

Muchas manufactureras han comprado o creado sus propias compañías para satisfacer sus necesidades de servicios especializados, con lo que la producción del conglomerado en su conjunto se vuelve más eficiente y su penetración en los mercados extranjeros es más amplia y más rápida.

La General Motors² creó la Electronic Data Systems (EDS), especializada en servicios de información. En la actualidad la EDS vende también a otras compañías y se ha convertido en una de las empresas más importantes de su ramo. En 1986 ocupó el octavo lugar (decimoquinto en 1985) en la lista de las 100 compañías de servicios más grandes de Estados Unidos, elaborada por la revista *Fortune*, al alcanzar un valor de ventas de 4 321 millones de dólares.³

Aparte de las compañías de servicios pertenecientes a conglomerados, existen otras muy dinámicas que trabajan en forma independiente. Un elemento común a ambas es que, además de generar muchos de los avances tecnológicos, se encargan de difundirlos. Con ello, se crean cadenas de alta productividad y eficiencia entre las empresas de servicios y las de otros sectores productivos.

La economía de Estados Unidos es, tal vez, la que muestra un proceso de terciarización más marcado. El peso de los servicios en la economía en materia de empleo y producto es significativo y continúa incrementándose. En el rubro de comercio exterior, los servicios también han mostrado un fuerte dinamismo. En 1984 Estados Unidos era ya el primer exportador mundial, con un total calculado en 39 600 millones de dólares; en 1986, según el Departamento de Comercio, ese monto llegó a 48 000 millones.

Algunas empresas transnacionales de servicios (ETS) estadounidenses han tenido una gran expansión. Sin embargo, también han estado limitadas por las diversas barreras impuestas por los gobiernos extranjeros, lo cual afecta igualmente a las empre-

2. Empresa que ocupó en 1986 el primer lugar en la lista de la revista *Fortune* de las 500 corporaciones industriales más grandes de Estados Unidos.

3. De acuerdo con el número de trabajadores esta compañía se colocó en 1986 en el décimo lugar, al ocupar 45 000 empleados.

sas transnacionales de bienes (ETB) con las que se vinculan.

Las propuestas de Estados Unidos para liberar la inversión y el comercio de servicios se explican tanto por la creciente importancia del sector terciario en su economía como por los intereses de algunas de sus compañías transnacionales.

El peso del sector terciario

La elevada participación de los servicios en la economía estadounidense ha despertado inquietud en algunos círculos de la sociedad. Ciertos analistas consideran el proceso de terciarización como la contraparte de la desindustrialización que estaría experimentando el país, signo negativo para el desarrollo económico. Esto ha conducido a que grupos opositores a tal ten-

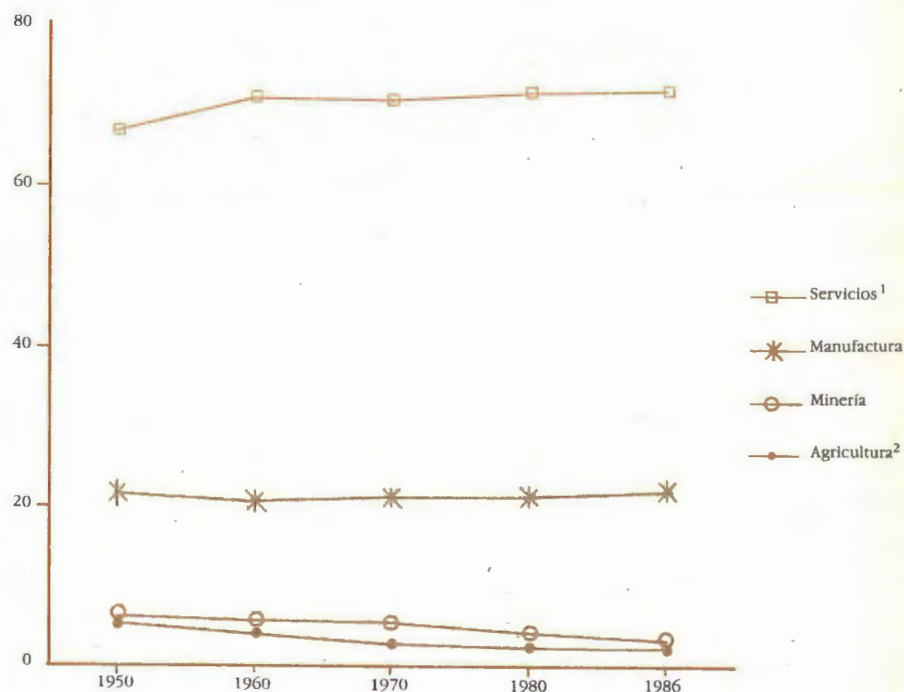
dencia den en llamar a la economía estadounidense "de la hamburguesa", respondiendo al temor de que un cúmulo de actividades no relevantes como generadoras de riqueza social dominen la producción.

Sin embargo, de 1950 a 1986 la participación de la industria manufacturera en el PIB se ha mantenido, en términos generales, bastante estable (véase la gráfica 1). En 1950 generó 21.5% del PIB, mientras que en 1986 su participación ascendió a 22.0%, cifras frente a las cuales el mito de la desindustrialización no resulta tan evidente.

En contraste, el peso de los servicios en el PIB aumentó de 66.8% en 1950 a 72.1% en 1986, mientras que el de la agricultura y la minería disminuyeron de 5.4 a 2.5 por ciento en el primer caso, y de 6.1 a 3.2 por ciento en el segundo.

GRÁFICA 1

Estados Unidos: producto interno bruto por rama (Porcentajes)



1. Incluye construcción.

2. Incluye agricultura, silvicultura y pesca.

Fuente: *Economic Report of the President*, enero de 1987; U.S. Department of Commerce, *Survey of Current Business*, varios números, y elaboración propia.

CUADRO 1

PIB total y del sector terciario
(Tasas de crecimiento)

Años	Total de la economía	Transportes y servicios públicos	Comercio al mayoreo y al menudeo	Finanzas, seguros y bienes de raíces	Servicios	Gobierno	Construcción	Total del sector terciario
1950-1960	3.28	2.97	3.03	5.60	3.58	3.57	5.01	3.90
1960-1970	3.79	4.78	4.12	4.50	4.51	3.52	0.30	3.75
1970-1980	2.70	3.71	3.13	3.77	4.12	1.20	-0.39	2.85
1980-1982	-0.27	-0.86	0.61	1.16	2.34	0.16	-6.62	0.30
1982-1984	5.18	4.84	6.84	3.21	5.87	1.09	6.53	4.65
1984-1986	2.81	1.08	4.66	2.88	4.03	1.71	1.89	3.06

Fuente: *Economic Report of the President*, enero de 1987; U.S. Department of Commerce, *Survey of Current Business*, varios números, y elaboración propia.

Dada la heterogeneidad de los elementos que componen el sector servicios, el incremento de su participación en el PIB no dice mucho: sólo 5.3 puntos porcentuales en 36 años, lo que sugiere que los cambios dinámicos del sector no se dan en forma global, sino en unas cuantas ramas específicas.

El problema de la definición

Algunas características de los servicios son su intangibilidad, la imposibilidad de almacenarlos y que, comúnmente, su producción y consumo se realizan al mismo tiempo y en el mismo lugar. Ello conduce a incluir bajo el nombre de servicios a una gran variedad de actividades que van desde un corte de pelo hasta el procesamiento de datos.

En ocasiones se adopta una definición residual que incluye todas las ramas que no pertenecen al sector primario (agricultura y minería) ni al secundario (manufacturera).⁴

En Estados Unidos, según la Clasificación de Normas Industriales, el sector terciario comprende "hoteles y otros lugares de alojamiento; negocios, servicios de reparación y diversión; servicios de salud, asesoría legal, ingeniería y otros servicios profesionales; instituciones educativas; sociedades particulares y otros servicios". Por su parte, las Cuentas de Ingreso Nacional definen al sector de manera más amplia; incluyen, además de los rubros anteriores, los de finanzas, seguros y bienes raíces, comercio mayorista y minorista, gobierno

4. Esta concepción nos lleva a definir la construcción como una actividad de servicios, lo cual sólo es parcialmente cierto.

general, transporte, comunicaciones y servicios públicos.

En esta nota se usa la definición más amplia, que no deja de ser un tanto arbitraria. Las seis ramas que incluyen son: construcción, transporte y servicios públicos, comercio al mayoreo y menudeo, finanzas, seguros y bienes raíces, servicios, y gobierno.⁵ Aunque incorpora actividades como la ingeniería y el diseño, la construcción no tiene todas las características de los servicios, razón por la cual su inclusión despierta ciertas dudas.

Evolución del sector terciario por actividad

El crecimiento del sector terciario es, en general, más estable que el del conjunto de la economía: en el auge no crece tan rápido y en épocas recesivas se contrae menos.

En el período 1970-1980, la tasa de crecimiento promedio anual del PIB fue 2.70% (3.79% el decenio anterior), ligeramente menor que la del sector terciario (2.85%). En el período recesivo 1980-1982, las tasas correspondientes fueron de -0.27% y de 0.30% (véase el cuadro 1). En el período 1982-1984, cuyos dos últimos años registraron un vigoroso crecimiento del PIB (3.7 y 6.6 por ciento, respectivamente), el sector terciario mostró

5. Para esta clasificación se tomó como base la presentación del PIB por industria hecha por el Departamento de Comercio de Estados Unidos. Con el fin de sintetizar, en adelante se hablará de transporte en lugar de transportes y servicios públicos; comercio, en lugar de comercio al mayoreo y al menudeo; y finanzas, en lugar de finanzas, seguros y bienes raíces.

un crecimiento promedio anual (4.65%) menor que el de toda la economía (5.18%). En el lapso 1984-1986 el crecimiento del primero se mantuvo relativamente estable (3.06%), mientras que el de la segunda cayó marcadamente (2.81 por ciento).

Si se analiza por ramas se puede observar (véase el cuadro 1) que la evolución de los transportes, el comercio y la construcción está más ligada al ciclo de los negocios y su tasa de crecimiento fluctúa muy cerca de la del PIB global. La rama gobierno sigue muy de cerca a la economía, pero muestra una desaceleración a largo plazo.

Las finanzas y los servicios fueron las ramas del sector terciario que, en general, presentaron el crecimiento más dinámico y estable.⁶ Ellas han adquirido una mayor participación dentro del sector (véase el cuadro 2) y muestran ciclos de desarrollo propios, relativamente independientes de las fluctuaciones del resto de los sectores de la economía. Esto último parece sugerir que tales ramas son importantes en el funcionamiento de la economía estadounidense, independientemente de la evolución económica general. De hecho, el auge del sector terciario corresponde principalmente a esta dos actividades.

Las ramas de punta

En la rama de las finanzas, dos rubros absorben más de 84% de sus operaciones (véase el cuadro 3): la banca y los bienes raíces.

6. La rama comercio mostró cierto dinamismo en el lapso 1985-1986, pero no tuvo un crecimiento estable.

CUADRO 2

PIB del sector terciario, 1950-1986
(Porcentajes)

Años	Total	Transportes y servicios públicos	Comercio al mayoreo y al menudeo	Finanzas, seguros y bienes raíces	Servicios	Gobierno	Construcción
1950	100.0	11.9	22.8	15.0	16.7	21.1	12.5
1960	100.0	10.9	20.9	17.6	16.2	20.5	13.9
1970	100.0	12.0	21.7	18.9	17.4	20.0	9.9
1980	100.0	13.1	22.3	20.7	19.7	17.0	7.2
1984	100.0	12.8	23.4	20.5	21.0	15.9	6.5
1986	100.0	12.3	24.1	20.4	21.4	15.4	6.3

Fuente: *Economic Report of the President*, enero de 1987; U.S. Department of Commerce, *Survey of Current Business*, varios números, y elaboración propia.

CUADRO 3

Finanzas: producto interno bruto
(Miles de millones de dólares de 1982 y porcentajes)

Años	Total (1)		Banca (2)		Bienes raíces (3)		(2) + (3)	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
1980	464.3	100.0	56.7	12.21	339.6	73.14	396.3	85.35
1982	475.1	100.0	59.8	12.59	342.7	72.13	402.5	84.72
1983	489.0	100.0	60.5	12.37	352.7	72.13	413.2	84.50
1984	506.1	100.0	61.2	12.09	365.0	72.12	426.2	84.21
1985	523.9	100.0	61.5	11.74	379.1	72.36	440.6	84.10

Fuente: *Economic Report of the President*, enero de 1987; U.S. Department of Commerce, *Survey of Current Business*, varios números, y elaboración propia.

En el caso de los servicios, los rubros que han contribuido con la mayor parte del producto de la rama son los servicios a empresas, los de salud y los profesionales. Tal contribución, además, ha sido creciente: en 1970 generaron alrededor de la mitad del producto; en 1985 su contribución llegó a casi dos tercios (véase el cuadro 4). El rubro que ha sido objeto de mayor atención es el de los servicios a empresas, que incluye actividades tales como publicidad, procesamiento de datos, programación y servicios de administración, entre otros. Este interés se debe a la idea de que estos servicios aumentan la eficiencia de la producción, al dotarla de la tecnología más avanzada. El producto generado por los servicios a empresas se incrementó 152.4% en el lapso 1970-1985; su participación en la rama aumentó 6.2 puntos porcentuales (véase el cuadro 4).

La mayor participación que en conjunto ganó el sector servicios parece ser más el resultado de una tendencia a largo plazo que un fenómeno reciente. Sin embargo, ciertas actividades (finanzas y servicios, específicamente) sí han registrado un cre-

cimiento bastante dinámico, por lo menos desde el decenio de los setenta, fenómeno que se ha considerado como una revolución económica para los efectos positivos de tales actividades sobre la economía.

El empleo en los servicios

Walter Mondale, candidato demócrata a la Presidencia de Estados Unidos en las elecciones de 1984, habló durante su campaña de un futuro en el cual los niños estadounidenses servirían hamburguesas y barrerían el piso alrededor de las computadoras japonesas.

Las declaraciones de Mondale expresan las preocupaciones de varios círculos de la sociedad de ese país, derivados de la declinación del empleo en la manufactura y de su rápido crecimiento en el sector terciario. Este fenómeno, además, se ve como una manifestación del deterioro de la capacidad competitiva de sus manufacturas, lo cual llevaría a una pérdida de *status* de Estados Unidos como superpotencia económi-

ca. Otras opiniones, como la de D. Bensman, de *The New York Times*, han llegado más lejos, al señalar que el crecimiento del empleo en el sector terciario pone en peligro la democracia de ese país, pues tiende a polarizar los ingresos familiares, acentuando la desigualdad en la distribución de las retribuciones. Aunque no a ese extremo, es cierto que el traslado de la actividad económica hacia el sector terciario afecta el nivel de vida de la clase media, ya que los empleos en servicios pagan en promedio menos que los manufactureros.

La importancia que el sector ha ganado en la economía se refleja más en el empleo que en la producción. En 1950 el sector terciario absorbió 59.1% del empleo total no agrícola, mientras que en 1986 tal porcentaje fue de 75.1% (véase la gráfica 2), lo que representa una ganancia de 16 puntos porcentuales en el lapso considerado.⁷

7. Los porcentajes no incluyen la construcción en el sector terciario. Si se incluyera, aquéllos serían 64.3% en 1950 y 80.1% en 1986. En esta sección se tomó la clasificación del empleo por industria presentada en el *Economic Report*

CUADRO 4

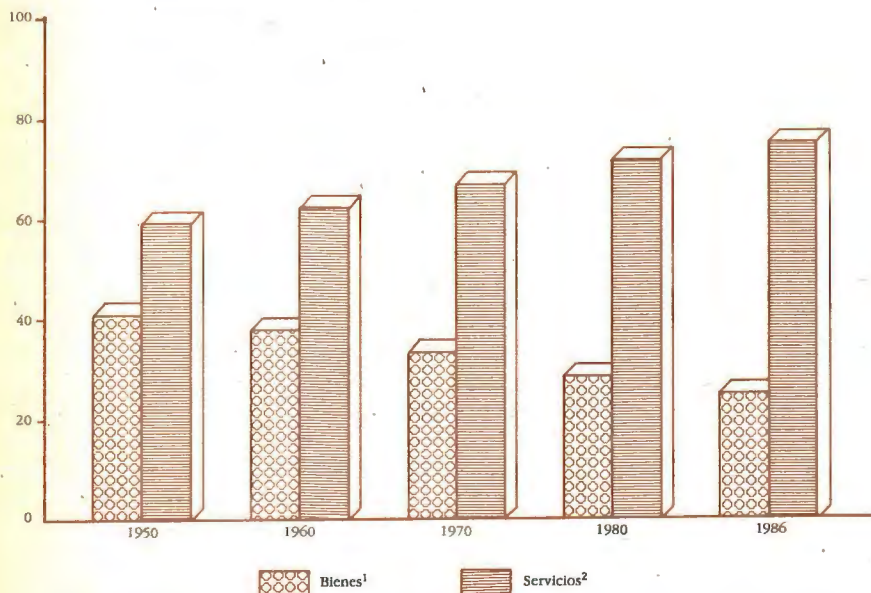
Servicios: producto interno bruto
(Miles de millones de dólares de 1982 y porcentajes)

Años	Total (1)		Servicios a empresas (2)		Servicios de salud (3)		Servicios profesionales misceláneos (4)		(2) + (3) + (4)	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
1970	295.7	100.0	47.5	16.1	77.8	26.3	24.4	8.3	149.7	50.6
1980	442.6	100.0	84.0	19.0	129.4	29.2	47.1	10.6	260.5	58.9
1982	463.6	100.0	90.7	19.6	142.0	30.6	45.7	9.9	278.4	60.1
1983	468.6	100.0	100.0	20.6	146.7	30.1	47.7	9.8	294.4	60.5
1984	519.6	100.0	113.6	21.9	152.2	29.3	52.4	10.1	318.2	61.2
1985	538.5	100.0	119.9	22.3	155.8	28.9	55.5	10.3	331.2	61.5
1985/1970 (%)	82.1		152.4		100.3		127.5		121.2	

Fuente: *Economic Report of the President*, enero de 1987; U.S. Department of Commerce, *Survey of Current Business*, varios números, y elaboración propia.

GRÁFICA 2

Estados Unidos: empleo no agrícola



1. Incluye minería, construcción y manufactura.

2. Incluye transporte y servicios públicos; comercio al mayoreo y al menudeo; finanzas; servicios y gobierno.

Fuente: *Economic Report of the President*, Washington, enero de 1987, y elaboración propia.

En el período 1970-1986 se crearon en Estados Unidos más de 29 millones de nuevos empleos no agrícolas, de los cuales cerca de 95% correspondió a las ramas pro-

ductoras de servicios (RPS) y 5% a las productoras de bienes (RPB).⁸

of the President (enero de 1987, pp. 290-291), que agrupa las diferentes industrias en dos grandes grupos: productoras de bienes y productoras de servicios. En este último no se incluye construcción.

ductoras de servicios (RPS) y 5% a las productoras de bienes (RPB).⁸

Una característica del empleo —al igual que del producto— en este sector es su

8. RPS incluye transporte y servicios públicos; comercio al mayoreo y al menudeo; finanzas, servicios y gobierno. RPB comprende minería, construcción y manufactura.

relativa resistencia a las fluctuaciones de la economía. En el decenio de los setenta y lo que va de los ochenta, años en que la economía estadounidense se ha enfrentado a recesiones, el crecimiento del empleo en el sector terciario fue positivo en todos los casos, mientras que el de las RPB siempre cayó (véase el cuadro 5). La generación de empleos en el sector terciario sirvió para amortiguar las bruscas caídas del nivel de ocupación en las RPB.

Ramas dinámicas

En el sector terciario, las finanzas y los servicios han incrementado de manera constante su participación en el total del empleo. En 1950 las finanzas absorbieron 7.1% del empleo total del sector; en 1986 su participación se elevó a 8.4%. En el caso de los servicios, su participación aumentó de 20.1 a 30.7 por ciento en el lapso mencionado (véanse los cuadros 6 y 7).

El vigoroso crecimiento del empleo en las actividades mencionadas significa en la realidad un mayor número de puestos de oficina, corredores de bolsa, consejeros, programadores, sirvientas, secretarías, camareros, empleados en establecimientos de comida rápida o trabajadores de limpieza, contratados por una gran cantidad de pequeñas y medianas nuevas empresas. Tal es el caso, por ejemplo, de la Molly-Maid, de Chicago, que en dos años obtuvo 66 franquicias de servicios. Esta empresa ofrece a sus clientes, por 50 dólares la hora, un destacamento de limpiadores debidamente equipados con escobas, cepillos y cubetas para hacer el aseo de la casa, lavar ropa, cortar el pasto o conseguir boletos de espectáculos.

CUADRO 5

*Empleo no agrícola
(Cambios porcentuales con respecto al año anterior)*

Años	Total	Ramas productoras de bienes	Ramas productoras de servicios
1970	0.7	-3.2	2.8
1974	1.9	-0.4	3.0
1975	-1.7	-8.8	1.6
1980	0.6	-3.0	2.2
1982	-1.7	-6.6	0.1

Fuente: *Economic Report of the President*, enero de 1987, y elaboración propia.

CUADRO 6

*Participación de cinco ramas en el empleo total del sector terciario
(Porcentajes)*

Años	Total	Transportes y servicios públicos	Comercio al mayoreo	Comercio al menudeo	Finanzas, seguros y bienes raíces	Servicios	Gobierno
1950	100.0	15.1	9.9	25.3	7.1	20.1	22.6
1970	100.0	9.5	8.4	23.4	7.7	24.4	26.5
1980	100.0	7.9	8.1	23.2	8.0	27.6	25.1
1986	100.0	7.0	7.8	23.9	8.4	30.7	22.2

Fuente: *Economic Report of the President*, enero de 1987, y elaboración propia.

CUADRO 7

*Empleo en el sector terciario de Estados Unidos 1950-1986
(Tasa promedio anual de crecimiento)*

Años	Total	Transportes y servicios públicos	Comercio al mayoreo	Comercio al menudeo	Finanzas, seguros y bienes raíces	Servicios	Gobierno
1950-1960	2.4	-0.1	1.8	2.0	3.4	3.3	3.3
1960-1970	3.4	1.2	2.4	3.0	3.3	4.6	4.2
1970-1980	3.2	1.3	2.8	3.1	3.5	4.5	2.6
1980-1982	0.8	-0.6	0.0	0.5	1.7	3.2	-1.3
1982-1984	3.0	0.8	2.6	4.4	3.2	4.5	0.6
1984-1986	3.8	1.2	2.6	4.2	5.3	5.3	2.2

Fuente: *Economic Report of the President*, enero de 1987, y elaboración propia.

Aunque el incremento del empleo en los servicios al consumidor ha sido significativo, parece ser que el fenómeno ha sido más dinámico en los servicios al productor: procesamiento de datos, servicios de ingeniería, publicidad y servicios de abastecimiento de personal. De 1980 a 1985 el número de personas empleadas en servicios de lavandería, limpieza o belleza, pasó de 901 000 a 1 056 000, es decir, se incrementó 17.2%. Éste fue uno de los incrementos más bajos de los rubros que integran la rama de servicios. En el lapso considerado, el empleo en los servicios de hotelería se incrementó 24.4%; en los de reparación de autos, 27.8%; en los de salud, 19.6%; en

los legales, 38.4%, y en los educativos, 18.1%. En contraste, el empleo en los servicios a empresas —o al productor— creció 44.0%, al pasar de 3.1 millones de empleados en 1980 a 4.5 millones en 1985. Entre ellos se encuentran actividades como publicidad (crecimiento de 26.1%), contratación de personal (62.7%) así como computación y procesamiento de datos (77.6 por ciento).

Por su parte, el empleo en la rama de finanzas se incrementó de 5 160 000 personas en 1980 a 5 953 000 en 1985 (15.4%). Los rubros que observaron mayor dinamis-

mo fueron las agencias de crédito (no bancos), cuyo crecimiento fue de 31.9%, y los rubros de finanzas y corredores de bolsa, que en conjunto observaron un crecimiento de 55.5% en el lapso mencionado.

¿Los empleados en los servicios están bien remunerados?

Una de las críticas más frecuentes a que se ha enfrentado el sector terciario es la de sus bajos salarios, que han llevado a pensar que el rápido proceso de traslado del empleo de las RPB a las RPS está provocando la de-

CUADRO 8

Horas trabajadas e ingreso de los trabajadores de las RPB y las RPS
(Dólares corrientes y horas)

Año	Ramas productoras de bienes				Ramas productoras de servicios					
	Total	Minería	Construcción	Manufactura	Transportes y servicios públicos	Comercio al mayoreo	Comercio al menudeo	Finanzas, seguros y bienes raíces	Servicios	Gobierno
Ingresos semanales promedio										
1970	120	164	195	133	156	137	82	113	97	nd.
1980	235	397	368	289	351	268	147	210	191	nd.
1985	299	520	464	386	450	352	175	289	256	nd.
			405.66 ^a				262.36 ^a			
Horas laboradas en promedio por semana										
1985	34.9	43.4	37.7	40.5	39.5	38.4	29.4	36.4	32.5	nd.
			40.08 ^a				33.21 ^a			

a. Promedio ponderado por el número de empleados en cada industria.

Fuente: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, *Statistical Abstract of the United States: 1987* (edición 107), Washington, 1986, y elaboración propia.

saparición de la clase media estadounidense, pues cada vez son más las personas que trabajan en el sector terciario con bajos salarios. Los factores que están incidiendo en el deterioro del nivel de vida de la clase media son muy diversos y se relacionan de manera compleja. La terciarización de la economía es uno de ellos.

A pesar de que según los índices oficiales la pobreza en Estados Unidos está en pleno ascenso, fenómeno que tiene mucho que ver con la caída en el nivel de vida de la clase media, aún hay quien afirma que la situación de cualquier grupo (la clase media, los pobres, las minorías raciales, las mujeres, los ancianos o los *baby boomer*) "es ahora mejor que en los años de abundancia de los cincuenta y sesenta".⁹

En 1985 los empleados de las RPS obtuvieron en promedio un ingreso semanal de 262.36 dólares, en tanto que el correspondiente a las RPB fue de 405.66 dólares (véase el cuadro 8). Cabe señalar que el menor ingreso semanal percibido en las RPS es, en parte, resultado del menor tiempo trabajado, ya que en ellas abundan los trabajos de tiempo parcial. El caso más típico se observa en el comercio al menudeo (véase el cuadro 8), donde el número de horas

trabajadas en promedio a la semana no llegó a 30 en 1985. Ese año, el promedio semanal de horas laboradas en las RPS fue de 33.21 horas, mientras que en las RPB fue de 40.08 horas.

Otro factor que puede explicar los bajos salarios en las RPS es la poca actividad sindical. Las uniones de trabajadores han sido históricamente débiles o inexistentes; es difícil encontrar empleados de seguros o de banca sindicalizados, y más aún lo es encontrarlos en establecimientos de comida rápida, restaurantes o centros comerciales.

En los últimos cinco años las organizaciones laborales han reconocido la necesidad de afiliar a los empleados del sector servicios, pero los logros hasta la fecha han sido pocos. La actual campaña del Sindicato de la Federación Norteamericana del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (más conocido por sus siglas en inglés, AFL-CIO), dirigida a la Blue Cross-Blue Shield, una compañía que vende seguros médicos y que opera en todo el país, ha atraído a la fecha poca atención de los trabajadores. A pesar de estos fracasos, muchos consideran que la sindicalización en las RPS es necesaria para elevar sus salarios, que en la actualidad se consideran bajos para sostener el *american way of life* y una economía que en el pasado se apoyó de manera considerable en su mercado interno para crecer tan vigorosamente.

Terciarización en el sector externo

El proceso de terciarización de la economía estadounidense también incluye al sector externo.

Las exportaciones de servicios en 1986, según el Departamento de Comercio, ascendieron a 48 000 millones de dólares. Sin embargo, un estudio de la Oficina de Evaluación Tecnológica (OTA por sus siglas en inglés) sugiere que los métodos estadísticos oficiales subestiman el valor de las exportaciones de intangibles. Los cálculos de ese estudio señalan que en 1984 tales exportaciones fueron de 69 000 a 91 000 millones de dólares, en tanto que la cifra en la balanza de pagos oficial registró 43 800 millones de dólares. Tomando el punto medio del rango marcado por la OTA, lo anterior significa que el valor de las exportaciones de intangibles fue casi el doble de las cifras oficiales.

Por su parte, las importaciones de servicios en 1984, según la OTA, se ubicaron entre 57 000 y 74 000 millones de dólares, en tanto que la estimación oficial fue de 41 500 millones de dólares.

Si se toma el punto medio de los rangos señalados por la OTA, en 1984 el superávit en servicios ascendió a 14 000 millones de dólares, muy superior a los 2 000 millones de dólares estimados oficialmente para ese año.

9. Véase Sylvia Nasar, "Do We Live as Well as We Used to Do?", en *Fortune*, 14 de septiembre de 1987, p. 30.

La Data Resources Inc. pronostica que al final de la década el superávit estadounidense en el comercio de servicios será de 38 000 millones de dólares. Más aún esta compañía considera que el superávit logrado en este rubro compensará con creces el déficit que en el flujo de ingresos por inversión comenzó a experimentar Estados Unidos en los últimos años. Por su parte la Wharton Econometrics estima que en 1990 el superávit en servicios será de 23 000 millones de dólares.

Independientemente de los pronósticos, existe un marcado optimismo en lo que se refiere al futuro de las exportaciones de servicios de Estados Unidos, principalmente en ciertos rubros en los que ese país considera tener ventajas comparativas, como el transporte, el *software* y las telecomunicaciones. Según datos oficiales, el transporte aporta alrededor de 30% del total de las exportaciones de servicios, mientras que —según la OTA— en el *software* se obtuvo en 1984 un superávit comercial de 3 000 millones de dólares. Quince de las 20 compañías de *software* más grandes del mundo son estadounidenses. La Ashton Tate, la Lotus Development y la Microsoft obtienen por sus ventas al extranjero de 20 a 40 por ciento de sus ingresos.

La IED es, tal vez, el rubro del sector externo de Estados Unidos donde el proceso de terciarización ha sido más dinámico. Este fenómeno alcanza no sólo la inversión estadounidense, sino también la de los principales países inversionistas. Según un informe del Centro de las Naciones Unidas sobre las Empresas Transnacionales (CET), el flujo de IED proveniente de los principales países inversionistas experimentó en los últimos años un importante desplazamiento hacia el sector servicios, incrementando el papel de las empresas transnacionales en ese sector.

En el informe se indica que durante los setenta se produjo en Estados Unidos un cambio importante de la IED en favor de los servicios y a costa de la industria extractiva. También se señala que la composición de la IED en el sector servicios se modificó, al pasar del transporte, las comunicaciones y los servicios públicos al comercio, las actividades financieras, los seguros y demás servicios diversificados. De 1977 a 1985 —según el estudio— la magnitud de la IED estadounidense ubicada en el sector terciario se duplicó, al pasar de 60 000 a 111 000 millones de dólares. Este monto

representó, en 1985, 43.7% del total de la IED estadounidense acumulada en el exterior.

En el informe del CET se apunta que en 1982 las exportaciones estadounidenses de servicios privados no imputables a los factores ascendió a 32 000 millones de dólares, en tanto que en el mismo año las ventas externas de las filiales estadounidenses de servicios (excluidas las filiales mercantiles al por mayor) ascendieron a 183 000 millones de dólares. Los ingresos provenientes de las filiales de numerosas empresas de servicios de ese país van en aumento, e incluso en muchos casos su crecimiento es más dinámico que el de los generados internamente.

En 1986 la sección internacional de la Electronic Data Systems elevó su ingreso cerca de 90%, casi el triple del crecimiento de la misma variable en las operaciones internas. Por su parte, la Manpower, empresa que ocupó en 1986 el lugar 71 en la lista de las 100 mayores compañías de servicios publicada por la revista *Fortune*, obtiene más de la mitad de sus ingresos de las operaciones que realiza en 31 países.

La expansión de muchas empresas de servicios estadounidenses ha sido importante, a pesar de sus quejas en torno a las barreras impuestas por diversos gobiernos extranjeros.

El controlador más grande de hospitales privados en Estados Unidos, la Hospital Corp. of America (sexto lugar en la lista de *Fortune*), adquirió 28 hospitales en el extranjero y firmó contratos para empezar a operar otros nueve. La Waste Management Inc., empresa dedicada a la limpieza de calles y recolección de basura (lugar 35 en la lista de *Fortune*), presta sus servicios en países como Argentina, Arabia Saudita y Australia. El jefe de la división internacional de esta empresa estima que en los próximos cinco años sus ingresos crecerán anualmente 25 por ciento.

También en el rubro financiero el crecimiento de las filiales ha sido importante. Una subsidiaria en Londres de la Salomon Brothers (tercer lugar en la lista de la revista *Fortune* de las 50 compañías financieras estadounidenses más grandes) ha contratado hipotecas por más de 500 millones de dólares desde mayo de este año. Sin embargo, en el terreno financiero la lucha contra las compañías japonesas es dura; no hay que olvidar que casi todos los bancos mayores del mundo son japoneses.

Las propuestas estadounidenses para liberar el comercio y la IED en servicios son, en gran parte, resultado de las presiones ejercidas por muchas de sus empresas transnacionales de servicios, que buscan eliminar trabas para expandirse más ampliamente en el extranjero. Así, con tales propuestas Estados Unidos pretende abrir el camino a la expansión de los sectores más dinámicos de su economía donde posee cierto liderazgo internacional. De esta manera, intenta recuperar parte del terreno perdido en el comercio mundial, abriendo al mismo tiempo una vía para sanear, aunque sea en parte, sus cuentas externas.

Liberación de los servicios

En septiembre de 1986, los ministros de Comercio de los países pertenecientes al GATT decidieron incluir los servicios en la agenda de las próximas negociaciones comerciales multilaterales, conocidas con el nombre de Ronda Uruguay. En vista de la profunda división que generó el tema entre los diferentes países miembros, la octava ronda de negociaciones del GATT se llevará a cabo en dos frentes. El comité negociador de servicios trabajará por su lado, separado del de intercambio de bienes. Sin embargo, se tiene intención de que ambas negociaciones se armonicen al final de la ronda, cuya duración, según lo planeado, será de cuatro años.

La inclusión de los servicios en las negociaciones ha encontrado fuertes opositores, no sólo en los países en desarrollo sino también en unos cuantos desarrollados. La oposición de estos últimos, particularmente algunos europeos como Francia, ha disminuido al comprobar que la liberación de los servicios podría beneficiarlos. Muchos países, sin embargo, consideran que las pláticas sobre servicios, aun cuando se discutirán en un grupo aparte, podrían distraer la atención de temas importantes, como el proteccionismo.

Las pláticas se enfrentan a un obstáculo adicional: la ausencia de una definición única de los servicios. En tanto no exista una base concreta sobre la cual negociar, los países no podrán establecer su posición, ya que desconocen hasta qué punto les beneficiaría una negociación internacional al respecto.

A pesar de que se espera que las negociaciones sobre servicios se prolonguen por más tiempo del previsto (cuatro años) para

la Ronda Uruguay, su inclusión en la agenda puede considerarse como un triunfo para la estrategia comercial de Estados Unidos, pues este país buscó durante mucho tiempo que el comercio de servicios se incluyera en las negociaciones del GATT. Los primeros intentos ocurrieron en la Ronda Tokio (1973-1979), en la que el Gobierno de Washington ofreció concesiones comerciales a los países que levantarán las barreras contra los servicios, y propuso incluir los mismos en los códigos de barreras no arancelarias que se estaban negociando. Al final, estas propuestas no tuvieron frutos significativos. En la reunión de ministros del GATT realizada en noviembre de 1982, Estados Unidos propuso de nuevo la inclusión de los servicios en la próxima ronda de negociaciones comerciales. Sin embargo, al final de la reunión sólo se llegó al acuerdo de que las naciones que lo desearan examinarían sus intereses nacionales y entregarían un informe al GATT, pero no se aceptó que éste fuera el foro adecuado para la negociación de los servicios. A partir de entonces, Estados Unidos ha desplegado una campaña más agresiva fuera del

ámbito del GATT. Entre otras cosas, organizó varias reuniones en Ginebra para que los países interesados discutieran sobre la materia, y realizó un estudio sobre su sector servicios, donde hizo explícitos sus intereses, para entregarlo en 1984 al Secretariado del GATT. En el estudio se destacaban la importancia de los servicios en la economía mundial y los beneficios que traería para ésta y Estados Unidos la liberación del comercio de servicios, así como antes había sucedido en materia de bienes.

En la reunión del GATT de noviembre de 1984 Estados Unidos logró que se formara un grupo de trabajo sobre servicios, integrado tanto por países en desarrollo como desarrollados, que se reunió nueve veces en 1985 y que en noviembre de ese año rindió un informe a los países miembros. En éste se subrayaban, entre otras cosas, la falta de información sobre el comercio de servicios y la importancia de separarlo durante las pláticas de la inversión en servicios. En la reunión de 1985 los países del GATT acordaron realizar una nueva ronda

de negociaciones comerciales y se fijó como fecha el 15 de julio de 1986 para que un comité preparatorio elaborara un plan maestro, aprobado en la reunión ministerial de septiembre de 1986.

Respecto a la inclusión de los servicios en el plan, se presentaron dos propuestas al comité encargado de elaborarlo. Éstas provenían de dos grupos de países. Uno, integrado por Estados Unidos, Japón, la CEE y alrededor de 48 países, presentó un proyecto de plan en favor de la inclusión de los servicios en las próximas negociaciones. Otro, compuesto por Argentina, Brasil, Cuba, Egipto, la India, Nicaragua, Nigeria, Perú, Tanzania y Yugoslavia, más conocido como Grupo de los Diez, presentó una propuesta que se oponía a la inclusión.

Finalmente, en la reunión ministerial de Punta del Este, en septiembre de 1986, los servicios se incluyeron en la agenda de la nueva ronda de negociaciones comerciales. □

Juan Raymundo Rocha

BIBLIOGRAFÍA

En la elaboración de esta nota se consultaron las siguientes fuentes:

- David Bensam, "Labor's Net Big Goal", en *The New York Times*, 7 de septiembre de 1987.
- Barry Bluestone, "¿Es un mito la desindustrialización?", en *Perspectivas Económicas*, núm. 50, segundo trimestre de 1985, pp. 68-73.
- William E. Brock, "Un año de decisiones", en *Perspectivas Económicas*, núm. 50, segundo trimestre de 1985, pp. 8-11.
- Lynn E. Browne, "Servicios y progreso económico: análisis", en *Perspectivas Económicas*, núm. 57, primer trimestre de 1987, pp. 52-57.
- Fernando de Mateo, *El sector de los servicios en México: un diagnóstico preliminar*, ponencia presentada en el Primer Seminario Nacional sobre Economía de los Servicios, 24 de agosto de 1987.
- Fernando de Mateo y F. Carner, *México frente a las negociaciones sobre servicios en la Ronda de Uruguay*, julio de 1987 (mimeo.).
- "Declaración Ministerial sobre la Ronda Uruguay del GATT", en *Comercio Exterior*, vol. 36, núm. 10, México, octubre de 1986, pp. 932-936.
- The Economist*, "They Also Serve. . .", agosto 22 de 1987, pp. 16-17.
- Geza Feketekuty y K. Hauser, "Tecnología

- de la información y comercio de servicios", en *Perspectivas Económicas*, núm. 52, cuarto trimestre de 1985, pp. 22-28.
- Fortune*, "The Fortune 500. The Largest U.S. Industrial Corporations", 27 de abril de 1987 y "The Service 500. The Largest U.S. Non-Industrial Corporations", 8 de junio de 1987.
- Richard I. Kirkland, Jr., "¿Son buenos empleos los trabajos de servicio?", en *Perspectivas Económicas*, núm. 52, cuarto trimestre de 1985, pp. 14-21.
- "The Bright Future of Service Exports", en *Fortune*, 8 de junio de 1987.
- Irving Leveson, "Los servicios en la economía de los EUA: mitos y realidades", en *Perspectivas Económicas*, núm. 56, cuarto trimestre de 1986, pp. 78-83.
- Susan C. Livingston, "La función de los servicios en el comercio", en *Perspectivas Económicas*, núm. 40, cuarto trimestre de 1982, pp. 47-52.
- Richard B. McKenzie y S.D. Smith, "Los nuevos empleos de producción", en *Perspectivas Económicas*, núm. 55, tercer trimestre de 1986, pp. 36-41.
- Sylvia Nasar, "Do We Live as Well as We Used to Do?", en *Fortune*, 14 de septiembre de 1987.
- ONU, Centro de Empresas Transnacionales, *El papel de las empresas transnacionales en el sector de los servicios, incluidas las corrientes transfronterizas de datos*, 26 de enero de 1987.

- Graciela Phillips, "Estados Unidos: pobreza en la abundancia. Atisbos al lado oscuro de la realidad", en *Comercio Exterior*, vol. 37, núm. 2, México, febrero de 1987, pp. 146-149.
- Ronald Reagan, *Economic Report of the President*, Washington, enero de 1987.
- Phillippe Romon, "Chambitas a montón", en *El Día*, 6 de septiembre de 1987.
- Ronald K. Shelp, "Tecnología de servicios y desarrollo económico", en *Perspectivas Económicas*, núm. 52, cuarto trimestre de 1985, pp. 8-13, y "El comercio de servicios", en *Contextos*, (segunda época), núm. 75, año 4, México, febrero de 1987, pp. 3-27.
- Homero Urías, "Punta del Este: hacia la perpetuación de la desigualdad", en *Comercio Exterior*, vol. 36, núm. 11, México, noviembre de 1986, pp. 1005-1008.
- U.S. Congress, Office of Technology Assessment, *Trade in Services: Exports and Foreign Revenues Special Report*, OTA-ITE-316, U.S. Government Printing Office, Washington, septiembre de 1986.
- U.S. Department of Commerce, Bureau of Census, *Statistical Abstract of the United States: 1987*, Washington, 1986.
- U.S. Department of Commerce, *Survey of Current Business*, varios números.
- Craig Van Grastek, "Comercio en servicios: obstáculos y oportunidades", en *Perspectivas Económicas*, núm. 59, tercer trimestre de 1987, pp. 46-51.